

ADVIENTO 2025



*“Por la entrañable misericordia
de nuestro Dios,
nos visitará el sol
que nace de lo alto,
para iluminar
a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.”*

Lc 1, 78-79

*Feliz y solidaria
Navidad*



Hermandad Obrera de Acción Católica



El calendario o año litúrgico es el nombre que recibe la organización de los diversos tiempos y solemnidades durante el año en las Iglesias cristianas, como forma de celebrar la historia de la Salvación, nos ayuda a **conocer y celebrar** el misterio de nuestra fe. Tiene la dimensión del «rito» que nos anima a romper con la rutina, y revivir comunitariamente, acontecimientos claves de la fe, desde ese concepto de rito que el zorro le enseña al Principito:

«Al día siguiente volvió el principito.

–Hubiese sido mejor venir a la misma hora –dijo el zorro–. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. A las cuatro me sentiré agitado e inquieto; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes a cualquier hora, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.

–¿Qué es un rito? –dijo el Principito.

–Es también algo demasiado olvidado –dijo el zorro. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días: una hora, de las otras horas»¹.

Por otra parte, la dimensión catequética, que nos ayuda a conocer y profundizar en los misterios y «dar razón de nuestra esperanza» (1Pe 3, 15).

Fue el Concilio Vaticano II, en la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, quien centró, de forma clara, lo que es realmente fundamental en el año litúrgico: la primacía de la celebración de la obra de la salvación, especialmente del misterio pascual (SC 107) y la no prevalencia de las fiestas de los santos –antiguamente se le daba más importancia– por encima de aquella (SC 111).

El calendario comienza con el Adviento y termina con la festividad de Cristo Rey. En cuanto a las lecturas de la misa, el Concilio Vaticano II estableció que se reformara el calendario litúrgico de tal modo que, en poco tiempo, quienes participan de la liturgia, tuvieran contacto **con la mayor cantidad posible de textos de la Biblia**, así que se adoptó un esquema muy útil. Los domingos se dividieron en tres ciclos, que se denominan A, B y C. Y a este calendario nuevo que va desde lo que queda del 2025 y lo que corresponde del 2026, toca el ciclo A.

En este ciclo se lee al evangelista Mateo, en el B a Marcos y en el C a Lucas, y vuelta a empezar; Juan se va leyendo intercalado en los tres. De este modo, quien participe de la Eucaristía dominical, en tres años ha escuchado casi todo el Nuevo Testamento y partes sustanciales del Antiguo. Los días de la semana llevan un ritmo propio.

En este domingo comienza nuestro nuevo año litúrgico, primer domingo de Adviento con el ciclo A y, como hemos dicho, el evangelista Mateo nos irá presentando a Jesús desde su original perspectiva.

Pregón de Adviento

Este es tiempo de espera y anhelo, de ilusión,
de salir a los cruces y caminos.

Es un tiempo de ojos abiertos,
de miradas largas como el horizonte
y de pasos ligeros por calles y plazas.

Este es tiempo de salas de espera,
de viajes que llegan con sorpresa,

de caminatas alegres y largas,

de sueños buenos que se realizan

y de embarazos llenos de vida.

Este es tiempo de pregones y sobresaltos,

de vigías, centinelas y carteros,

de trovadores, profetas y peregrinos,

y de todos los amantes de la utopía

¹ El Principito, de Antoine de Saint-Exupéry (capítulo XXII).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 30 de noviembre de 2025 • www.hoac.es



que van en pos de la estrella que brilla.
Este es tiempo de luces, candiles y velas.
de puertas y ventanas entreabiertas,
de susurros, sendas y pateras,
de huellas en el cielo y la tierra
y, también, en el corazón de las personas.
Este es tiempo de pobres y emigrantes,
de parias, exiliados y desplazados,
de los desahuciados de sus casas
que se empapan y mojan en la calle
y de todos los que no tienen nombre.
Este es tiempo de quienes no llegan y rezan,
de hogares que se renuevan y mantienen,
de los que disciernen serenamente
y de quienes sufren la crisis, más fuerte,
a pesar de tantas promesas electorales.
Este es tiempo de andar por oteros y valles
de cantar por las cárceles que se abren
de romper grilletes, cadenas y fuerzas,
de ceñirse coronas de servicio y dignidad,
y de madurar como las hojas que vuelan.
Este es tiempo de Isaías y Juan Bautista,
de María y de José, sin pesadillas,
embarcados en la aventura divina
y pasando en vela sus horas nazarenas.



Es tiempo que gesta las promesas.
¡Este es tiempo de buenas noticias!

Florentino Ulibarri

1º domingo de Adviento ciclo A

30 de noviembre 2025

“ **Is 2, 1-5:** *El Señor reúne a todas las naciones en la paz.*

Sal 121, 1-5: *Vamos alegres a la casa del Señor.*

Rom 13, 11-14: *Nuestra salvación está cerca.*

Mt 24, 37- 44: *Estén en vela para estar preparados.*

“ *La paz esté con ustedes. Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada, desarmante y también perseverante, que proviene de Dios, que nos ama a todos incondicionalmente. [...] Por lo tanto, sin miedo, unidos, mano a mano con Dios y entre nosotros, andemos adelante. Seamos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita de su luz; la humanidad necesita de Él como el puente para ser alcanzada por el amor de Dios. Ayudémonos los unos a los otros a construir puentes con el diálogo, el encuentro, uniéndonos todos para ser un solo pueblo, siempre en paz.*

—León XIV. Primer discurso



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 30 de noviembre de 2025 • www.hoac.es



“Aquí se trata de investigar, descubrir, preconizar e instaurar el bien común total. Es preciso mantener despierto y en tensión el ánimo constantemente para percibir todas las deficiencias y suprimirlas; las lagunas, para rellenarlas; lo conveniente, para desearlo, y lo posible, para realizarlo.

—Guillermo Rovirosa, OC, TIII pág. 512

“La persona que está atenta es la que, en el ruido del mundo, no se deja llevar por la distracción o la superficialidad, sino que vive de modo pleno y consciente, con una preocupación dirigida en primer lugar a los demás. Con esta actitud nos damos cuenta de las lágrimas y las necesidades del prójimo, y podemos percibir también sus capacidades y sus cualidades humanas y espirituales. [...] Se trata de tener una mirada de comprensión para reconocer tanto las miserias y las pobrezaas de los individuos y de la sociedad, como para reconocer la riqueza escondida en las pequeñas cosas de cada día, precisamente allí donde el Señor nos ha colocado.

—Papa Francisco. Angelus 3/12/2017

Primera Lectura del libro del profeta Isaías (2, 1-5)

Visión que tuvo Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén.

Al final de los tiempos
estará firmemente establecido
el monte del templo del Señor
en la cumbre de las montañas,
se elevará por encima de las colinas.
Hacia él caminarán todas las naciones,
vendrán muchos pueblos y dirán:
«Vengan, subamos al monte del Señor,
al templo del Dios de Jacob.
Él nos enseñará sus caminos
e iremos por sus sendas».
Porque de Sión saldrá la ley,
y de Jerusalén la palabra del Señor.
El juzgará a las naciones,
será árbitro de muchos pueblos.
Entonces harán de sus espadas arados,
de sus lanzas podaderas.
No alzará la espada nación contra nación,
ni se prepararán más para la guerra.
Descendencia de Jacob, vengan,
caminemos a la luz del Señor.



En estos cuatro domingos de Adviento y en la Navidad uno de los personajes importantes es **Isaías**, su libro es inspirador para este tiempo en el que la Iglesia nos anima a prepararnos para el gran acontecimiento de la «Venida del Señor». Hablar de Adviento es hablar de María, José, Juan el Bautista, Isaías. Todas las primeras lecturas de los domingos de Adviento son de este entrañable y gran profeta de Israel.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 30 de noviembre de 2025 • www.hoac.es



Él profetiza en un momento difícil, siglo VIII, en un momento de dominio de los asirios, que ya habían conquistado el reino del norte (Israel) y controlan el reino del sur, y casi destruyen Jerusalén. Vive en un mundo complejo lleno de divisiones por diferencias sociales lacerantes, religiones, violencia, guerras... y se atreve a proclamar «subamos al monte del Señor», dejemos de lado nuestras banalidades y coloquémonos en la mirada de Dios, miremos cómo y desde Dios.

En 2º libro de Samuel (11, 1) se dice «En la primavera, cuando los hombres van a la guerra...», no cuando la naturaleza despierta su belleza y colorido, ¡no! ¡cuándo los hombres van a la guerra! Porque la guerra era algo normal, era la forma de dominar y tener un puesto importante en el concierto de las naciones y era un auténtico motor de la economía, ganar guerras, dominar naciones, esquilmar a los perdedores y retenerlos como esclavos era la forma de prosperidad.

Este texto fue escrito ¡hace más de dos mil setecientos años! ¿No hemos avanzado nada? Ahora la violencia y guerra, en nuestro tiempo, sigue siendo la forma de resolver los conflictos, pero con una crueldad mayor, se busca el máximo de destrucción, nadie se libra de ser víctima y se busca el genocidio sin pudor y con un peligro que antes no había: capacidad de autodestrucción del mundo.

Esto ocurre en la época de la institucionalización de los derechos humanos como conquista de humanización. Por otra parte, no deja de ser un gran negocio, el negocio más absurdo de nuestra cultura, el negocio de la muerte y la destrucción. *Si vis pacem, para bellum*, decía Vegecio en el s. III, no es diferente lo que ha dicho la presidenta de la Unión Europea Úrsula von der Leyen: «Si Europa quiere evitar la guerra, Europa se tiene que preparar para la guerra». Nuestra creatividad no ha mejorado para la humanización, empeoramos. Y el secretario general de la OTAN afirmó: «Los ciudadanos europeos deben aceptar sacrificios con recortes en sus pensiones, sanidad y seguridad social»². Como dirían en mi pueblo «a peor la mejoría».



El sueño de Dios es que invirtamos en aquello que no nos prepara para la guerra; el papa Francisco nos invita a invertir en aquello que lleva a la paz, tres cosas: el diálogo, la educación, el trabajo. Pero también nos dice que es «ante todo, una actitud del corazón. Nace de la justicia, crece en la fraternidad, vive de la gratuidad, impulsa a servir a la verdad». El papa León ha sido contundente a por una paz «desarmada y desarmante».

Esto nos recuerda que todas y todos somos responsables de la paz y, ojo, si somos responsables de la paz, ¿no lo seremos también de las guerras? ¿Cómo es mi contribución a la paz en mi espacio? Esto es una tarea específica de bautizados: «Felices los que construyen la paz porque serán llamados hijos e hijas de Dios» (Mt 5, 9)³.

Isaías nos regala un hermoso poema del profeta que nos habla de los sueños de Dios para toda la creación, para la humanidad.

² Tica Font y Pere Ortega. «El rearme militar de Europa». *Papeles*, pág. 35ss.

³ El papa Francisco pedía construir un fondo a partir del porcentaje fijo empleado en armamento para acabar con el hambre en el mundo: La FAO, PMA y FIDA estiman que ese objetivo en el 2030 necesita de 267.000 millones de dólares anuales el 0,3% del PIB mundial. En el 2023 el gasto en el mundo en armamento fue de 2.443 billones de dólares y va en aumento. Mensaje del papa Francisco en la Jornada Mundial de la Paz. 1/1/2025. www.bit.ly/JornadaMundialPaz2025



Salmo Responsorial (Sal 121, 1-5)

Vamos alegres a la casa del Señor.

Me alegré cuando me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor».
Nuestros pies ya pisan
tus umbrales, Jerusalén.

Allí suben las tribus,
las tribus del Señor,
para alabar el nombre del Señor,
como es norma en Israel.
Allí están los tribunales de justicia,
los tribunales del palacio de David.

Deseen la paz para Jerusalén,
"Viva seguros quienes te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios.

Por amor a mis hermanos y hermanas
a mis compañeros y compañeras,
diré: «¡La paz contigo!».
¡Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien!

Vamos alegres a la casa del Señor.



“ ¡Concédenos tu paz, Señor! Esta es la oración que elevo a Dios, mientras envío mis mejores deseos para el año nuevo a los jefes de estado y de gobierno, a los responsables de las organizaciones internacionales, a los líderes de las diversas religiones, a todas las personas de buena voluntad.



Perdona nuestras ofensas, Señor,
como nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
y en este círculo de perdón concédenos tu paz,
esa paz que sólo Tú puedes dar
a quien se deja desarmar el corazón,
a quien con esperanza quiere remitir las deudas de los propios
hermanos,
a quien sin temor confiesa de ser tu deudor,
a quien no permanece sordo al grito de los más pobres

–Vaticano, 8 de diciembre de 2024. Papa Francisco

Lectura de la carta de Pablo a la Comunidad de Roma (13, 11-14)

Conociendo, además, el tiempo que nos ha tocado vivir, ya es hora de que despierten del sueño, pues nuestra salvación está ahora más cerca de nosotros y nosotras que cuando empezamos a creer. La noche está muy avanzada y el día se acerca; **despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Portémonos con dignidad, como quien vive en pleno**



día. Nada de comilonas y borracheras; nada de lujuria y libertinaje; nada de envidias y rivalidades. Por el contrario, revístanse de Jesucristo, el Señor, y no fomenten sus desordenados apetitos.

La carta a los romanos es el escrito más extenso de Pablo y en él vuelca las claves importantes de su enseñanza. Pablo escribe a una comunidad que no conoce y que quiere visitar, por lo tanto, es como una carta de presentación. No olvidemos que Pablo sueña con llegar a España y Roma es clave para dar ese salto.

Roma era la capital del imperio y ya nos podemos imaginar la heterogeneidad de la población que llegaba a un millón de personas y una comunidad judía que podía ser de unas cincuenta mil. Posiblemente las comunidades cristianas de Roma fueron creadas por gente judía convertidas, procedentes de Palestina. En el año 49 el emperador Claudio expulsó a toda la comunidad judía de Roma (Act 18, 2) y en Roma quedaron los cristianos que venían del paganismo.

Hemos escuchado un párrafo que debió empezar en el versículo 10 que le da profundidad y consistencia y romperá cierta moralina que tiene el texto: «El que ama no hace mal al prójimo; en resumen, el amor es la plenitud de la ley» (Rom 13, 10) la vida moral no es un puro estoicismo es vivir desde la órbita del amor.

El encuentro es la base de nuestras relaciones importantes. Con el Señor, con el mundo obrero, con la Iglesia, que nos lleva a sentir, es un encuentro que nos compromete. La distracción ante tantos estímulos que nos rodean muchas veces nos distrae de lo importante del encuentro. La carta nos invita a despertarnos, el Señor Jesús sigue tocándonos en la puerta, está cerca, nos toca «preparar el corazón». Esto es adviento.

Lectura del Evangelio según san Mateo (24, 37- 44)

Cuando se manifieste el Hijo del hombre sucederá lo mismo que en tiempos de Noé. En los días anteriores al diluvio, la gente comía y bebía, hombres y mujeres se casaban, hasta el día en que entró Noé en el arca; y no sospechaban nada hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos. Pues así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, de dos que haya en el campo, a uno lo tomarán y a otro lo dejarán. De dos que estén moliendo, a una la llevarán y a otra la dejarán. Estén pues atentos, porque no saben qué día llegará su Señor.

Entiendan bien que si el amo de casa supiera a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no lo dejaría asaltar su casa. Lo mismo ustedes, estén preparados y preparadas; porque a la hora en que menos piensen, vendrá el Hijo del hombre.



Comentario

Hoy hemos escuchado una parte del quinto discurso de Jesús en Mateo. Recuerden que este evangelista, tiene presente a Moisés y el Pentateuco, y, por eso, hace cinco discursos importantes. Nos dice que Jesús es la nueva ley que hay que escuchar y poner en práctica y que tiene más valor que la dada por Moisés.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Primer Domingo de Adviento • 30 de noviembre de 2025 • www.hoac.es



Este quinto discurso tiene un tono apocalíptico, no olvidemos que es una literatura que tiene que ver con tiempos de crisis, y de expectación ante el final de los tiempos; ese espíritu formaba parte de la vida y la literatura del tiempo. Mateo la integra y matiza y le da una dimensión mucho más práctica por crítica, no se crean todo lo que dicen; práctica porque invita a la vigilancia activa, que tiene que ver con practicar la fraternidad y la preocupación por los empobrecidos. Ha convertido esa vigilancia en algo necesario para toda persona seguidora de Jesús, aunque no creamos en el inminente fin del mundo.

La clave de lo que hemos escuchado está en **estar vigilantes**, pendientes, y activos, el Reino está cerca. A pesar de la situación de crisis que estamos viviendo, guerras y la falta de recursos energéticos, desigualdades escandalosas, situaciones de explotación, falta de vivienda, nos estamos preparando para la fiesta y las luces se han convertido en la señal del “todo está bien” y la expresión la sobreabundancia y el consumo.

Toda esta sobreestimulación que nos genera este periodo facilita que nos distraigamos de lo que se nos plantea en este tiempo: estar pendientes, y vigilantes.

Las lecturas de hoy nos lo recuerdan: no estén distraídos. Hay una invitación a esperar en el mañana, pero de forma activa. Estar vigilantes porque Dios se está haciendo presente en nuestra historia y sus señales nos invitan al compromiso y a la entrega.

Estar pendiente del dolor y el sufrimiento de los demás, estar pendientes de las personas que están solas, de las que mueren en abandono, estar pendiente de aquellas para las que la Navidad este año puede ser tristeza y angustia; estar pendientes de las inmigrantes cuyas llegadas son para ellos esperanzas frustradas; de las personas explotadas por trabajos indignos que se multiplican en estos días; de los sinhogar que duermen entre cartones en nuestros soportales y calles... estar pendientes para no dejarnos contaminar de las ideologías racistas, xenófobas, machistas. Estar pendientes para que la cultura de la paz sea un estilo en nuestros espacios y que las luces de este tiempo no tapen ningún grito que sea solidario contra los genocidios y guerras.

Hay que estar, vigilantes, atentos a las heridas que hay que curar, de los rostros del Cristo que tenemos que ver «porque tuve hambre y... tuve sed... y estaba desnudo... y...».

Y, también, estar preparados, estar pendiente de aquellas cosas que dan sentido a la vida, de todo aquello que se convierte en oportunidad para hacer felices a quienes nos rodean, aquello que, por la fuerza del Espíritu, nos hace ser un motivo de alegría y esperanza. Estar atentos y preparados porque Dios nos habla en la historia de cada día y nos enseña sus sueños que están cargados de vida y de eternidad, están cargados de paz, de esperanza para todos y todas, sobre todo para quienes sufren.

Estar atentos porque el Señor pasa y tenemos que invitarle:

–*Quédate con nosotros, con nosotras, la tarde está cayendo* (Lc 24, 29), quédate porque necesitamos de tu paz y conversar de tus sueños, para «organizar» la esperanza.

Si no estamos dispuestos o dispuestas a esto, no le digamos que venga, no gremos el *jmaranatha!* y digamos como el poeta:

Si nace el amor, que nazca.
Mas si no nace el amor
griten, heridos de engaño
que no nazca Dios⁴.

⁴ Luis Cobiella Cuevas. Poeta de la Isla de la Palma. Canarias.



Plegaria en Adviento

Queremos salir de nuestra seguridad, de nuestra burbuja,
de la insolidaridad, del «sálvese quien pueda». Porque nuestra salvación está cerca.

Queremos servir, ayudar, consolar, estar cerca,
dar esperanza a los hermanos. Ser servidores esperanzados.
Porque nuestra salvación está cerca.

Queremos dejar de caminar solos. Queremos caminar siguiendo tus pasos,
Señor, por tus sendas, con pies firmes que saben a dónde van.
Porque nuestra salvación está cerca.

Queremos dejar de lado todo lo que nos aparta de ti.
Las distracciones, los falsos paraísos, la apariencia,
el deseo de destacar sobre los demás. Porque nuestra salvación está cerca.

Queremos vestirnos de ti, Señor, con las armas de la luz.
Basta de falsas seguridades, que excluyen a las personas,
que deja de lado a los necesitados.
Porque nuestra salvación está cerca.

Queremos vivir como hijos, con dignidad, a pleno día,
y que nuestro testimonio ayude a otros a encontrarse contigo,
Dios con nosotros, Porque nuestra salvación está cerca.

Ven con nosotros, Jesús, y haznos testigos de tu Amor.
Porque nuestra salvación está cerca.

Ángel Lahuerta



«Pensar como tú, trabajar contigo y vivir en ti»